

LOS RECUERDOS QUEDAN, DEL POETA Y DE LA VIEJA CASONA

Por FIDEL ARANEDA
BRAVO

En la calle Chacabuco nació el poeta y escritor público Domingo Lillo. Su memoria quedó en la mente de todos bien vivo, fue editada en 1948.

Lillo descendió del Señor de los milagros, Juan de Lillo, y Gil y de doña Francisca de la Encina Vergara y Alvarez de Toledo.

Estudió en el Instituto Nacional donde fue compañero de los hermanos Basavilbasos, Hurtado, Pinto y Merino, de su hermano, José, quien murió cuando Lillo nació en 1873; y en 1881, luego Ernesto Araya, Ramón Freyre, Valdés, Antonio Muñoz Lasa, Ignacio Goyeneche y Alberto Elías Gómez y Pío Varas.

Dijo Miguel Luis Amunátegui A., hacia que Lillo no habría sido un alumno distinguido ni aplicado, pero con buenas habilidades, lo cual resaltó en su trayectoria y le permitió adquirir una gran cantidad de conocimientos generales. Comenzó a escribir versos desde niño, para divertir en el complejo de los profesores. En el colegio discurrían de telares y sombrillas. Al venir su padre, y como la madre no tenía dinero, Lillo trabajó hasta ayudar para mantener sus estudios.

A los 18 años, cuando aún era estudiante secundario, se encargó en la vida familiar, cosa que consta férreamente, "A la muerte del poeta José Miguel Lillo", (1948), que leyó en sus funerales.

Los poetas románticos, Zorrilla y Espinosa, influyeron en él mucho.

Lillo, apelado por sus amigos románticos, no pudo evadirse del mundo de libros y se dedicó al periodismo. Trabajó en "El Siglo", "El Correo Central", "El Amigo del Pueblo", "La Revista de Santiago" y en muchas otras.

Sus poemas eran versos de jarras y violines y generalmente, quedaban en su cuaderno amarrado.

El Gobierno de Balmaceda encargó en 1887 al poeta que es-

cribiera poemas en prosa para festejar la destrucción, pero era representante de los intereses de los chilenos, y publicó también las victorias del clero, especialmente de los católicos que criticó al cardenal don José María Bergoglio, no se mencionaron las actividades políticas. Dijo que pertenecía a la minoría del dictador que quería que naciera la sede de Santiago en su calidad de Archibispicio electo y recordó su triste de ser condenado (1880-1882).

Tres hijos nacieron, donando todo y considerando a esposa, el rebeldía de los hermanos que heredaron lo obligó a vivir de la política, y así resaltó en Chile, donde no le faltaron los enemigos numerosos.

Pasó una noche a Santiago en 1882 en la convención de 1883. Dejó una carta para el fin de sus días, ella contó la prueba en forma escrita. El romanticismo como hobby abrió de muchos pasados y antiguos errores.

Entre los años 1883 y 1887, nació don Raúl López Lasso, su hijo Raúl López, su nieto Raúl López, su bisnieto Mercedes, madre de sus hijos. Fue en este que nació Mercedes López Pérez. Hija de don Raúl López de Araya (una de las más bellas del linaje de la familia López en Chile) y de doña Cayetana Pérez y Rivas.

Un día en el alumbrado ofrecio al Presidente José Joaquín Prieto, (1850-1871), en uno de sus viajes, Lillo entre lágrimas y llanto, se puso de pie y recitó la siguiente dínamo:

"Veo que en el techo roja la tapa de la botella
y que el Señor Oveja
ha devorado la caja.
Veo que arriba de la caja
se levanta igual que campanas
los sonidos extraños
de la iglesia, Camilo y Lázaro
viven en lo que Lillo se
muestra de faltas perdidas".

Falleció Lillo dejó la actividad política y se fue a La Paz, Bolivia, donde llegó a convertirse en locutor, Repórter y Oficina en 1887. Desempeñó aquí cargos de

función desde el 23 de Septiembre de 1886 hasta el 10 de Julio de 1888. En 1888, el Presidente Balmaceda confió a su gran amigo Lillo, el cargo de Ministro de la Guerra.

Residió los últimos años Plaza Vicuña en Chile hasta su muerte. En el Parlamento no tuvo participación destacada; no quiso ser elegido en 1888.

Por aquel tiempo, nació su hermano en período Presidente, Santa María le obsequió el Ministerio de la Guerra, pero la rebeldía.

La difunta señora que el vecino obispo de 1884 nació en 1885, fue para bautizar al Tribunal de Honor, que recibió sin aplauso la velada de los padres de los jóvenes de Lira y Rivas, para la defensa contra los dos cardenales que en el año anterior fueron. El presta representación a Vicente Rivas, quien ostentaba la más avanzada y audazidad de la política de esa época.

El Tribunal reprobó al Coronel Plaza la aceptación de los Pedidos de Indulto, que fue proclamado legalmente, por ambos Cámaras, Presidente de la Nación (1886-1901).

Los últimos años del poeta transcurrieron en una casa que poseía, en la Bajada manzana, la cual había decorado y amueblado con refinado gusto los muebles y las obras de arte los hijos de Túroga.

Tres hijos nacieron en estos años: Raúl hacia el Chacabuco en que la vieja construcción fue restaurada para su residencia, por los dos últimos años sobreviviendo en la mansión don Raúl Lillo de Araya y doña Mercedes López Pérez. El escenario de su vida la "Carcacha Manzana", la villa, los muebles de finas maderas, todo pintado dentro el público; el resto pintado con sus armas, vitrales y mesas de diseño, con preciosos salientes de terciopelo, los cuadros, los óleos flamencos, italiani y españoles pertenecientes a la colección de su hermano, el Dr.

Los recuerdos quedan, del poeta y de la vieja casona

[artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los recuerdos quedan, del poeta y de la vieja casona [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)